

EL NUEVO ATENEO.

REVISTA CIENTÍFICA, LITERARIA, ARTÍSTICA,

DE INTERESES Y NOTICIAS LOCALES Y GENERALES.

PRECIO DE SUSCRICION.

Un mes. 1 pta.
Trimestre. 2,50
Números sueltos. . 0,25
Pago anticipado.

DIRECTOR:

D. FEDERICO LATORRE Y RODRIGO.

SE PUBLICA TODOS LOS DOMINGOS.

La correspondencia se dirigirá á la Redaccion y Administracion, Armas, 5 dup. principal.

CALDERON EN TOLEDO.

Cuando hace algunos meses escribiamos, en sitio preferente de nuestro periódico, un artículo reclamando para esta imperial ciudad la gloria de que las exequias ú honras fúnebres en honor del inmortal D. Pedro Calderon de la Barca, se celebraran en nuestra hermosísima Catedral, indicamos los poderosos motivos que Toledo tiene para responder dignamente al movimiento de general entusiasmo que se notó en toda España al solo anuncio de la fiesta proyectada para el día 25 de Mayo. Doloroso es decirlo, pero debemos declarar siempre la verdad y la declaramos: Toledo, hasta hoy, apenas ha dado muestras de que se disponia á secundar la solemnidad, como cumple á un pueblo en donde tantos años vivió el insigne dramaturgo, como *Capellan de Reyes*; las Sociedades y las Corporaciones apenas han dado muestras de que se disponen á cumplir con tan sagrado deber. El tiempo ha trascurrido para todos en medio de la mayor indiferencia.

Cabe, no obstante, hacer una honrosa excepcion en medio de este poco justificado marasmo. El Claústro de Profesores del Instituto rompiendo tan desconsolador mutismo, ha tomado al fin la iniciativa y merced á sus poderosos esfuerzos se ha organizado para el 25 del próximo Mayo una solemnidad literaria y un Certámen con arreglo al siguiente

PROGRAMA.

El Claústro de profesores del Instituto de segunda enseñanza de esta ciudad, secundando el movimiento general de las Corporaciones docentes y literarias, para honrar la memoria de DON PEDRO CALDERON DE LA BARCA, en la fecha de su centenario, y contando con la valiosa cooperacion que generosamente le prestan la Excma. Diputacion provincial y el Excmo. Ayuntamiento,

ha acordado abrir un certámen concediendo los premios siguientes:

1.º Un premio consistente en *una escribanía de plata y Diploma honorífico*, regalo del Sr. Director del Instituto, para el autor de la mejor ODA en loor de Calderon.

2.º Otro premio de 250 pesetas y *Diploma* para el autor de la mejor COMPOSICION POÉTICA en elogio de Calderon, ó de cualquiera de sus obras.

3.º Otro premio de *igual cantidad y Diploma*, al autor de la mejor Memoria sobre el siguiente tema: « REPRESENTACION DE D. PEDRO CALDERON DE LA BARCA EN LA HISTORIA DEL TEATRO ESPAÑOL. »

4.º Se concederá *un Título de Bachiller, y una matrícula de honor por cada asignatura* á los alumnos matriculados en este Instituto,—en las tres clases de enseñanza oficial, privada y doméstica,— que mediante ejercicios de oposicion, en forma análoga á la prescrita en el Reglamento de Segunda Enseñanza, lo merezcan.

CONDICIONES.

Los trabajos que se presenten al certámen serán calificados por el Claústro constituido en Jurado, al cual se unirán las Comisiones que designen respectivamente la Excma. Diputacion provincial y el Excmo. Ayuntamiento.

Ningun individuo de los que compongan el Jurado podrá tomar parte en el certámen. Las obras deberán remitirse á la Secretaria de este Instituto hasta el 15 de Mayo próximo; serán originales, inéditas y no presentadas á otros certámenes. Llevarán un lema igual al del pliego cerrado en donde conste el nombre, apellido y domicilio del autor.

Los alumnos que se presenten á los ejercicios de oposicion á las asignaturas, los verificarán desde el día 20 al 24 de Mayo, en el día que señale el Sr. Director del Instituto, y los del grado de Bachiller, finalizados los exámenes de Junio.

La solemnidad tendrá lugar el 25 de Mayo, á

las ocho de la noche, en el Salon de Actos académicos de este Establecimiento, terminando con la adjudicacion de premios.

Toledo 15 de Abril de 1881.—Por acuerdo del Cláustro: El Director, Celedonio Velazquez y Longoria.—El Secretario, Antonio Delgado y Vargas.

*
**

Reciba el Cláustro nuestra cordial felicitacion y cuente con las columnas de EL NUEVO ATENEO para insertar todo lo relativo á solemnidad de tanta importancia.

LA REDACCION.

ESTUDIO FILOSÓFICO SOBRE EL HOMBRE.

VIII.

LA VERDAD, SU NATURALEZA Y CONDICIONES.

(Conclusion.)

Constituida la verdad en la forma adecuada de sistema, no tarda el pensamiento que la ha producido en aumentar su valor, su fuerza cualitativa y adquiere el conocimiento ese carácter de que ya en otra ocasion hubimos de hacernos cargo considerándole como una reflexion de la verdad, y que se designa bajo el nombre de certeza. Es ésta propiamente el resultado del sistema, pues implica éste en los conocimientos á que se refiere la necesidad de lo que pudiéramos llamar un reconocimiento de segunda vez para conocer la misma verdad. Responde esta exigencia que lleva consigo el conocimiento sistemático á la cualidad, á la naturaleza peculiar del pensamiento que toma como objeto de su actividad no ya sólo el objeto determinado, sino la verdad que por su relacion con este objeto ha podido ser comprobada y á que aplica el sugeto su propiedad consciente reflexiva produciéndose al fin, por esta série de esfuerzos, el reconocimiento de la verdad ordenada, *la verdad de la verdad*, la certeza, estado que aunque producido por el pensamiento manifiéstase en todas las facultades y modos del espíritu, ocasionando en la inteligencia el conocimiento de un estado sólido y seguro, que es su tendencia constante; en el sentimiento una modificacion satisfactoria y placentera, por cuanto el sugeto se halla convencido de la verdad á la que como ya sabemos se dirige con el calor que presta la necesidad de cumplir una mision necesaria y agradable, y en la voluntad produce por último una tal energía, una tal firmeza en los propósitos, una fuerza tal en la resolucion que llega ésta á hacerse verdaderamente inquebrantable no tardando en traducirse este estado en hechos en la produccion efectiva de los actos que el sugeto conceptúa útiles, convenientes ó necesarios para la realizacion de sus fines.

Para determinar aún con mayor fijeza este carácter definitivo y seguro de la verdad reflexiva, de la certeza que tan poderoso influjo ejerce en todo nuestro ser condicionando nuestra inteligencia, nuestro sentimiento y nuestra voluntad para la pronta realizacion de hechos, bastará que comparemos este estado con su contrario, con lo que se llama la duda. En la duda, el sugeto consciente sostiene consigo mismo la más terrible de las luchas; el entendimiento fluc-

túa entre dos direcciones opuestas sin decidirse por una determinada, el objeto aparece ante nuestra investigacion sin caracteres definidos ni concretos; faltan datos para la formacion adecuada y perfecta del conocimiento y el pensamiento no realiza su fin esencial; la atencion comunica al espíritu notas y cualidades enteramente contradictorias; el concepto no autoriza por hallarse imperfectamente formado la constitucion de un juicio seguro; fluctuamos entre dos percepciones que nos indican procedemos de distinta manera. El sugeto, por razon de su misma naturaleza tiende al conocimiento definido, al sentimiento y á la voluntad motivados y la duda es la negacion de estos estados; es una indeterminacion de las facultades espirituales que se traduce por vaguedad y confusion tenebrosa en el conocimiento; por angustioso anhelo y penosísima ansiedad en el sentimiento; por indecision, por inconstancia, por agitacion desordenada en la voluntad que careciendo del rumbo fijo y seguro de la verdad fluctúa sin que el sugeto sepa dirigirla á un fin determinado.

Esta agitacion del espíritu nos mueve con fuerza poderosa á la formacion del conocimiento científico, como medio único de encauzar nuestra actividad y hacer fructuosos nuestros esfuerzos. Pudiéramos decir, haciendo uso de una comparacion sensible que es la duda el hambre del espíritu, cuyo alimento, cuyo medio de nutricion es la verdad que le fortifica y perfecciona, que acrece su poder y le dispone para ultteriores progresos, dándole base y fundamento sobre que apoyar y construir el edificio de la ciencia. En este sentido, considerándola como estímulo para la formacion de la verdad, se ha encomiado por los filósofos la utilidad de la duda, y en efecto, es útil cuando el sugeto sabe apreciar su significacion y comprender su tendencia que no es otra que la firmeza y seguridad en el conocimiento; que la formacion de un criterio propio y razonado; que la relacion adecuada y conforme con la naturaleza de los objetos de nuestra actividad intelectual. La razon nos indica y demuestra que nuestra mision es el progreso por medio de la verdad y que tanto mayor será el grado de perfeccion cualitativa que nos sea dado alcanzar cuantas más verdades comprobemos, cuanto más nos relacionemos en conformidad íntima con nosotros mismos y con la inmensidad que nos rodea; la duda comprueba prácticamente (y á cada momento podemos reconocerlo) este dictado de nuestra conciencia, la angustia, la ansiedad, el sentimiento de algo que nos falta y que es necesario para el desarrollo de nuestra vida anímica, la indecision y el anhelo que compañeros inseparables de este modo imperfecto de relacion, nos turban y nos fatigan; pruebas son suficientes para que podamos afirmar que es la duda un estado contrario á las leyes de desarrollo de nuestra existencia espiritual, un medio impropio para la evolucion de esta existencia y por lo tanto un estado necesariamente transitorio y pasajero cuyas soluciones pueden ser ó la verdad (si nuestro pensamiento efectúa su mision) ó el error si esta mision no se realiza mediante las condiciones imprescindibles y necesarias que ya sabemos. Debe pues el sugeto procurar siempre por los medios adecuados la extincion de la duda, si ésta en su espíritu germina, examinando racional y detenidamente los objetos de conocimiento que la motiven, encadenando con orden sistemático sus conocimientos anteriores, al conocimiento que desea realizar, no concediendo valor absoluto á otras afirmaciones que á las motivadas por la deducion ri-

gurosamente científica; acogiendo con prudente desconfianza y reserva las hipótesis no autorizadas por la misma ciencia y que producto en no pocos casos de la imaginación, del entendimiento sin sujeción á los preceptos racionales, sin sanción de la conciencia en su esfera superior cualitativa, conducen al sugeto por la trascendencia lógica del principio infundadamente establecido, á la afirmación de una serie de errores. Si huyendo de la duda caemos en este funesto extremo, en el error; fuera sin duda alguna preferible permanecer en el anterior estado de vaguedad, de angustia y sufrimiento; es necesario evitar las síntesis infundadas; la generalización debe siempre suponer el conocimiento de hechos que generalizar; el procedimiento constructivo fuera contraproducente é infecundo sin análisis anteriormente efectuado. Por eso, pues, la duda debe llevarnos, no á la confección apresurada de un sistema si no disponemos de verdades suficientes para que éste resulte completo, no tampoco á acogernos sin profundo exámen á cualquier sistema hipotético ya por otros formulado, sino á replegarnos por decirlo así, sobre nosotros mismos; á medir nuestras fuerzas, á formarnos ante todo concepto y juicio de nosotros mismos y una vez ésto realizado y aprovechándonos á más de nuestra propia actividad de los valiosos medios que la ciencia en nuestras manos coloca, dirigirnos á la investigación de la realidad con profundo detenimiento, con detenido exámen, rechazando todo prejuicio infundado, llevando nuestro pensamiento á la realización de su fin sin precipitaciones, sin saltar un solo eslabón de la cadena de los hechos á fin de determinar cuáles sean las leyes que los presiden, sin construir hasta después de que dispongamos de los necesarios materiales para conseguirlo; pero también sin agotar nuestra actividad en infecundas y funestas detenciones sin estudiar en cada una de las manifestaciones del objeto más realidad que la precisa y necesaria para la verificación del fin que nos propongamos, teniendo en cuenta que tanto más conoceremos en ménos tiempo y tanto mayor será por consiguiente la suma de progreso que nos sea dado realizar cuanto más profunda sea nuestra atención, cuánto más intensa hayamos de hacerla y más circunscrita al fin á que encaminamos la actividad de nuestra conciencia, el pensamiento. Así el concepto abarcará toda la realidad posible del objeto, así la percepción clara, definida y evidente de las cualidades de este objeto nos permitirá formar sobre él juicio definido y concreto; así los racionios en este juicio basados nos conducirán á la verdad, así nos será dado rechazar para siempre el sombrío fantasma de la duda y constituir en nuestro espíritu por el reconocimiento de la verdad, el estado decisivo y seguro de la certeza que al par que dá energía y poder al pensamiento y bienestar inefable y grato al sentimiento, hace reflexion, vigorosa é incontrastable nuestra voluntad, garantizando la firmeza de nuestras resoluciones.

La misión suprema que en la vida estamos llamados á efectuar es la relación perfecta, adecuada y conforme con nosotros y lo que nos rodea como base de ulteriores y más íntimas relaciones, de superiores y más grandiosas verdades, medio y fin necesarios en la senda de nuestra indefinida é infinita perfección, de nuestro continuo é incesante progreso, de nuestra ilimitada ascension en la escala de los seres.

ENRIQUE VERA Y GONZALEZ.

DEL AMOR EN EL MATRIMONIO.

En el matrimonio es un deber la sensibilidad, en todas las demás relaciones basta con la virtud, pero en aquélla en que los destinos están entrelazados, donde la misma impulsión sirve por decirlo así, para hacer latir dos corazones, parece que una afección profunda es casi un lazo necesario. La ligereza de las costumbres ha introducido tantos disgustos entre los esposos, que los moralistas del último siglo se acostumbraron á preferir todos los goces del corazón al amor paternal y material, y casi concluyeron por no considerar el matrimonio más que como la condición necesaria para gozar de la felicidad de tener hijos. Esto es falso respecto á la moral y más falso todavía respecto á la felicidad.

Es tan fácil ser bueno para sus hijos, que no se debe hacer gran mérito de ello. En sus primeros años, no tienen más voluntad, que las de sus padres; y desde que llegan á la juventud, existen por ellos mismos. Justicia y bondad componen los principales deberes de una relación que la naturaleza hace tan fácil. No sucede lo mismo con esa mitad de nuestro propio ser, cuya felicidad ó cuya desgracia depende de la menor de nuestras acciones, de nuestras miradas y de nuestros pensamientos. Allí donde puede ejercerse la moralidad en toda su amplitud allí reside la fuente de la verdadera felicidad.

Un amigo de la misma edad, cerca del cual debeis vivir y morir; un amigo cuyos intereses todos son los vuestros, todas las perspectivas comunes, hasta la de la tumba: hé aquí el sentimiento que contiene toda nuestra suerte. Algunas veces, es cierto, nuestros hijos ó nuestros padres, son nuestros compañeros en la vida; pero este raro y sublime goce es combatido por las leyes de la naturaleza, mientras que la asociación del matrimonio está de acuerdo con toda la existencia humana.

De qué proviene, pues, que esta asociación tan santa sea profanada frecuentemente? Me atreveré á decirlo, nace de la singular desigualdad que la opinión de la sociedad, pone entre los deberes de los dos esposos. El cristianismo ha sacado á las mujeres de un estado que se parecía á la esclavitud. Siendo la base de esta admirable religión la igualdad ante Dios, tiende á mantener la igualdad de los derechos sobre la tierra; la justicia divina, la única perfecta, no admite ningún género de privilegios, y el de la fuerza ménos que ningún otro. Sin embargo, restan de la esclavitud de las mujeres, preocupaciones que, combinadas con la gran libertad que la sociedad les concede, han traído demasiados males.

Hay razón para excluir á las mujeres de los negocios políticos y civiles; nada más opuesto á su vocación natural que todo lo que las haga rivales de los hombres, y la gloria misma no sería para una mujer más que un duelo brillante de felicidad. Pero si el destino de las mujeres debe consistir en un acto continuo de sacrificio al amor conyugal, la recompensa de este sacrificio, es la escrupulosa fidelidad del que es su objeto.

La religión no establece ninguna diferencia entre los deberes de los dos esposos, pero el mundo ha establecido una muy grande; y de esta diferencia nace la astucia de las mujeres y el resentimiento de los hombres.

¿Cuál es el corazón que puede darse entero sin querer otro corazón también entero? ¿Quién pues acepta de buena

fé la amistad en precio del amor? ¿Quién promete sinceramente la constancia á quien no quiere ser fiel? Sin duda puede exigirlo la religion, porque ella sola tiene el secreto de ese lugar misterioso donde los sacrificios son goces; pero el cambio que el hombre se propone hacer sufrir á su compañera; cuán injusto es!

« Yo os amaré, dice, con pasion dos ó tres años, y despues os hablaré racionalmente » y lo que ellos llaman razon es el desencanto de la vida. « Yo mostraré en mi casa frialdad y fastidio; yo procuraré agradar á las demás; pero vos que teneis ordinariamente más imaginacion y sensibilidad que yo, vos que no teneis ni carrera ni distraccion, mientras que el mundo me las ofrece de toda especie; vos que no existís más que para mí, mientras que yo pienso en mil cosas más, os satisfareis con la afeccion subordinada, fria, á medias, que me conviene concederos, y vos desdeñareis todos los homenajes que expresen sentimientos más exaltados y tiernos. »

Qué injusto trato! todos los sentimientos humanos lo rechazan. Existe un contrato singular entre las formas respetuosas hácia las mujeres, que el espíritu caballeresco ha introducido en Europa y la tiránica libertad que los hombres se han adjudicado. Este contraste produce todas las desgracias del sentimiento, las uniones ilegítimas, la perfidia, el abandono y la desesperacion. Las naciones germánicas han sido ménos atacadas que las demás por estos funestos efectos; pero deben temer respecto á esto la influencia que ejerce á la larga la civilizacion moderna. Es mucho mejor encerrar á las mujeres como esclavas, no excitando su espíritu ni su imaginacion, que lanzarlas en medio del mundo, y desarrollar todas sus facultades, para negarles en seguida la felicidad que estas facultades les hace necesaria.

Hay en un matrimonio desgraciado una fuerza de dolor que sobrepuja todas las demás penas de este mundo. El alma entera de la mujer reposa sobre la afeccion conyugal: luchar sola contra la suerte, avanzar hácia la muerte sin que un amigo os sostenga, sin que un amigo os sienta, es un aislamiento de que no dá una débil idea ni los desiertos de la Arabia; y cuando el tesoro de vuestros pocos años se ha dado en vano, cuando no esperais al fin de la vida el reflejo de estos primeros rayos, cuando el crepúsculo no puede recordar la aurora, y es pálido y descolorido como un lívido espectro, precursor de la noche, vuestro corazon se irrita, os parece que se os ha privado de los dones de Dios sobre la tierra; y si amais todavía al que os ha tratado como esclava, puesto que él no os pertenece y dispone de vos, la desesperacion se apodera de todas vuestras facultades, y la conciencia misma se perturba á fuerza de desdicha.

Las mujeres pueden dirigir á los esposos que tratan ligeramente su destino estos dos versos de una fábula:

*Sí, es un juego para vosotros,
Pero es la muerte para nosotras.*

Y mientras que en las ideas de los hombres no se obre una revolucion que cambie su opinion sobre la constancia que les impone el lazo del matrimonio, existirá siempre la guerra entre los dos sexos, guerra secreta, eterna, astuta, páfida y con la cual sufrirá la moral de ambos.

En Alemania, no hay guerra en el matrimonio por la desigualdad de los dos sexos; pero es porque las mujeres rompen con la misma frecuencia que los hombres los lazos más santos. La facilidad del divorcio introduce en las rela-

ciones de familia una especie de anarquía que no deja subsistir nada en su verdad ni en su fuerza. Para mantener alguna cosa sagrada sobre la tierra, vale más que haya una esclava en el matrimonio que dos espíritus fuertes.

La pureza del alma y de la conducta es la primera gloria de la mujer. Qué sér tan degradado no sería sin la una y sin la otra! Pero la felicidad general y la dignidad de la especie humana no ganarian ménos tal vez con la fidelidad del hombre en el matrimonio. En efecto, hay algo más bello en el órden moral que un hombre jóven que respeta este augusto lazo? La opinion no lo exige de él, la sociedad le deja libre; una especie de bárbara burla le induce á secar hasta las quejas del corazon que ha destrozado, porque la reprobacion se vuelve fácilmente contra las víctimas. Él es, pues, el amo, pero se impone deberes; ningun inconveniente le puede resultar de sus faltas; pero teme el mal que puede causar á la que se ha confiado á su corazon, y la generosidad le encadena tanto más cuanto más la sociedad le concede.

La fidelidad está recomendada á las mujeres por mil consideraciones diversas; ellas pueden temer los peligros y las humillaciones, consecuencias inevitables de un error; la voz de la conciencia es la única que se hace oír del hombre; él sabe que hace sufrir, él sabe que seca con su inconstancia un sentimiento que debe prolongarse hasta la muerte y renovarse en el cielo; solo consigo mismo, solo en medio de las seducciones de todo género, permanece puro como un ángel, porque si los ángeles no han sido representados bajo las formas de la mujer, es porque la union de la fuerza con la pureza es más bella y más celestial todavía que la misma modestia, más perfecta en un sér débil.

La imaginacion, cuando no tiene el recuerdo por freno se aparta de lo que posee, embellece lo que teme no obtener, y hace del sentimiento una dificultad vencida. Pero lo mismo que en las artes las dificultades vencidas, no exigen verdadero génio, el sentimiento necesita, seguridad para experimentar estas afecciones, prenda de la eternidad, pues que ellas solamente nos dan la idea de lo que no tiene fin.

El hombre jóven fiel, parece que cada dia prefiere de nuevo lo que ama; la naturaleza le ha dado una independencia sin límites, y no sabe preveer los dias malos de la vida; su caballo puede llevarle al fin del mundo; la guerra de quien está enamorado, le libra, al ménos momentáneamente, de las relaciones domésticas, y parece reducir todo el interés de la existencia á la victoria, á la muerte. La tierra le pertenece, todo le brinda placeres, ninguna fatiga le espanta, ninguna asociacion íntima necesita, aprieta la mano de un compañero de armas, y forma el lazo que le faltaba. Llegará un tiempo sin duda en que el destino le revelará sus terribles secretos; pero él no los sospecha todavía. Cada vez que una nueva generacion entra en posesion de su dominio, no cree que todas las desgracias de sus antecesores provienen de su debilidad? ¿No se persuade que han nacido temblorosos y débiles, como se los vé al presente? ¡Y bien, del seno mismo de tantas ilusiones qué virtuoso y sensible no es el que quiere abandonarse al amor, lazo de esta vida con la otra? Ah! qué hermosa es una mirada noble y varonil, cuando es al mismo tiempo modesta y pura! vése allí pasar un rayo de ese pudor que puede desprenderse de la corona de las vírgenes santas para adornar hasta la frente de un guerrero.

Si este hombre de que hablamos quiere compartir con un

solo objeto los dias brillantes de su juventud, encontrará sin duda, entre sus contemporáneos, burlones que pronuncien de él esta gran frase, *incáuto*, terror de los hijos del siglo; pero ¿es incáuto el único que será verdaderamente amado? Porque las angustias ó los goces del amor propio forman todo el tegido de las afecciones frívolas y engañosas. Es incáuto el que no se divierte en engañar para ser á su vez más engañado, más destrozado tal vez que su víctima? ¿Es incáuto, pues, el que no ha buscado la felicidad en las miserables combinaciones de la vanidad sino en las eternas bellezas de la naturaleza, que hablan todas de constancia, de duracion y de profundidad?

No: Dios ha criado el hombre como la primera, como la más noble de las criaturas, y la más noble es la que tiene más deberes. Es un abuso singular de la prerogativa de una superioridad natural, el aflojar los lazos más sagrados, miéntras que la verdadera felicidad consiste en la fuerza del alma; y la fuerza del alma, es la virtud.

MME. STAEL.

Á ORILLAS DEL GENIL.

COLECCION DE CANTARES.

(Continuacion.)

XXVII.

Los primeros resplandores
De la aurora nos hallaron,
Tú, suspirando por mí,
Y yo, por tí suspirando.

XXVIII.

Una lágrima me queda
Como reliquia sagrada.....
De los ojos de mi madre
Resbaló sobre mi alma.

XXIX.

Como soñador, te adoro;
Como artista, te deseo;
Como español, te sonrío;
Como hombre..... ¡te aborrezco!

XXX.

Iba vestida de luto
Cuando vertia esperanzas....
Iba vestida de blanco
¡Y entre cuatro la llevaban!

XXXI.

No busques, niña, en la fiesta,
Amores y devaneos,
Porque... en fin, tú ya me entiendes
Y, cual me entiendes, te entiendo.

XXXII.

Cuando me dicen tus lábios
Que estás muriendo de amor,
Tienes los ojos muy grandes
Y chiquito el corazon.

XXXIII.

El paseo de los tristes
Debes, hermosa, cruzar,
Si llorando desengaños
No ves esperanzas ya.

XXXIV.

Madrecita de mi alma,
Madrecita de mi vida,
La soledad me rodea
En estas noches sombrías!....

XXXV.

Los que mis cantares oyen,
Y los que mi risa ven,
Ignoran que canto y lloro,
Y que mi risa es de hiel.

XXXVI.

Compañera del alma,
Compañerita,
¡Qué tristes que nos dejan
Las despedidas!

JOSÉ MARIANO MILEGO.

(Se continuará.)

RIMAS.

AL REGRESAR.

Tras largo tiempo de penosa ausencia
La he visto al fin:
Sus ojos en mis ojos se han mirado....
¡Ya soy feliz!

DESENGAÑO.

Indiferente estás; ya no recuerdas
Lo que mediaba un tiempo entre los dos:
Yo me rio cual tú, pero mi risa
Es risa de dolor.

Si por última vez me atrevo á hablarte
Importuno, concede tu perdon;
Vengo tan solo, con el alma herida,
A despedirme... adios!

Encontrarás del mundo en tu camino
Quien te adule, quien te hable de su amor;
Mas quien te quiera como yo te quiero
¡Imposible! eso no.

M. PERIS.

CENTENARIO DE CALDERON.

Por la comision ejecutiva del Centenario se ha pasado un B. L. M. á los poetas y escritores de Madrid invitándoles á colaborar en un álbum redactado en honor de Calderon.

El plazo para entregar los trabajos terminó el 20 del actual.

Muchos escritores desean que se indique la conveniencia de que se prorogue el plazo de la entrega hasta fin de mes.

*
*
*

En la última reunion de la Junta directiva de la Asociacion de escritores y artistas, quedó acordado, á propuesta del Sr. Romero Ortiz, indicar á la comision ejecutiva del Centenario la conveniencia de nombrar una comision, encargada de examinar las inscripciones que en los estandartes, carrozas ó alegorías, figuren en la comitiva de aquella solemnidad. De dicha comision formarán parte, entre otros, los Sres. Coello, Nombela, Fuentes (D. José), Soriano y Castillo y Soler (D. Luis).

*
*
*

Los sócios del Círculo de Bellas Artes, deseosos de contribuir en cuanto puedan al mayor brillo de la fiesta proyectada, darán cuantos datos se les pidan para la mejor y más conveniente disposicion, colocacion y órden de los carros, es-

tandartes y figuras alegóricas que han de exhibirse en esta solemne manifestación, como también acerca de los trajes jaeces, armas y detalles históricos é indumentarios; pero no dirigirán la construcción de las carrozas, cuya idea no les pertenece, ni la del equipo de los que las acompañen, puesto que siendo unas y otros costeados por sociedades, corporaciones y agrupaciones particulares que llevan al Centenario sus ideas propias, no les es dable corregirlas ni modificarlas.

* *

El 12 del actual fué presentado al Sr. Ministro de la Guerra un individuo del ejército, vestido á la usanza de nuestros tercios del siglo XVII, en concepto de modelo para la compañía de arcabuceros que habrá de formar parte en la procesion cívica del Centenario.

El traje, hasta en sus más insignificantes pormenores, está confeccionado con rigurosa propiedad, así como también las piezas de metal, las armas y las fornituras.

* *

El Ateneo Científico-Literario y el Casino de Palencia abren un concurso, extensivo á todas las provincias de Castilla la Vieja, bajo las siguientes condiciones: El Ateneo concederá una edición de lujo del «Fausto» de Goethe y diploma de honor á la mejor Memoria original inédita y escrita en castellano, sobre el tema «Estudio crítico de las comedias «La vida es sueño, Lances de amor y fortuna, El Médico de su honra y El mayor encanto amor.» El Casino palentino premiará con una pluma de oro y título de sócio honorario al autor de la mejor oda á D. Pedro Calderon de la Barca. Por cada premio se otorgarán otros tantos accésits.

* *

El periódico malagueño *La Andalucía* celebrará un certámen con premio de una pluma de oro y plata al autor de la mejor poesía á Calderon: un accésit á la composición que siga en mérito á la premiada; diploma de honor al soneto referente á «La vida es sueño;» un ejemplar de lujo de la obra «Viaje por Rusia meridional» al autor del mejor dibujo representando una escena del primer acto de «La dama duende.»

* *

El Instituto de segunda enseñanza de Cádiz adjudicará cinco premios de 75 pesetas á los alumnos de estudios generales, tres á los de estudio de aplicación y uno á los de la enseñanza libre de estenografía, y nueve accésits de 25 pesetas.

* *

La Diputación provincial de Santander ha dispuesto un certámen consistente en un premio de 500 pesetas y un diploma de honor á la biografía de Calderon de la Barca que contenga datos nuevos ó poco conocidos acerca de su vida y escritos, con indicación de los pasajes de sus obras en que se alude á la montaña de Santander: dos estátuas de bronce al soneto que desenvuelva el pensamiento tratado por su autor en «El mágico prodigioso», y dos accésits.

* *

Los vecinos del barrio de Salamanca que se han constituido en comité para solemnizar por sí directamente el Centenario de Calderon, han acordado invertir 5.000 duros en el adorno de la calle de Serrano, independientemente de lo que cada vecino de la mencionada vía quiera hacer para engalanar los edificios.

CRÓNICA DE LA SEMANA.

El domingo último por la tarde todos presenciámos en esta ciudad de los Concilios el majestuoso espectáculo de la tempestad; á los relámpagos vivísimos, se sucedían los truenos; primero lejanos, después con un intervalo corto, hasta que confundidos con el ruido del granizo al forjarse en la nube, formaron uno solo durante más de tres minutos; después, gruesas gotas de agua, nuncios de mal agüero, azotaron el suelo como preparándole para recibir el pedrisco, que no se hizo esperar, causando males de importancia en el campo, especialmente en Bargas, donde ha arrasado muchos sembrados.

Próximamente á la misma hora, pasó por Burguillos una racha de viento huracanado que destrozó por completo más de cuatrocientos árboles, algunos de mucha antigüedad.

Los labradores están muy satisfechos, pues ven que la irritante pertinacia de las lluvias es causa de que los sembrados se resientan ya y temen perder la cosecha de cereales que hizo concebir gratas esperanzas.

A pesar de las rogativas del Clero de Sevilla, el Guadalquivir ha vuelto á visitarla.

Varios comerciantes de esta capital han elevado al Ministro de Hacienda una respetuosa y razonada exposición demostrando, con datos importantes, lo injusto de que se haga el reparto de contribución industrial en Toledo como si estuviera comprendido en el Reglamento de 29 de Mayo de 1873, Base 3.^a, aplicable á las poblaciones de 20.001 á 40.000 habitantes. El empadronamiento de 1880 acusa menor número que el de 1879, y sin embargo se eleva la cuota contributiva, lo cual es un contrasentido, pero, indudablemente, este error responde á que no se ha tenido presente el párrafo II del art. 6.^o del citado Reglamento que dispone que los habitantes extramuros, que constituyan grupos separados del casco de las ciudades, deben deducirse del total de habitantes.

Como la causa es justa, también es de esperar el fallo favorable al comercio de Toledo.

Rara vez pasa desapercibido lo bueno, á pesar de lo mucho que se declama por los espíritus pesimistas que se empeñan en presentar á la mayoría de las gentes como inficionadas del vicio de la injusticia, y como es todo lo contrario, lo bueno halla recompensa casi siempre y el público juzga con gran acierto, como ha sucedido con la obra de mi querido amigo el Comandante D. Mariano Gallardo, que se ha visto obligado á hacer una tercera edición de su *Manual de Tiro*.

Reciba el Sr. Gallardo mis plácemes.

Ya tenemos otra vez en activo al reloj de la Catedral. Después de una laboriosa restauración llevada á cabo por el conocido relojero D. Federico La Rosa, las campanas de la alta y gallarda torre de la puerta de la Féria nos anuncian la hora.

* *

El eléctrico reloj del Alcázar continúa en paroxismo.

A trueque de conseguir un remedio, no me importa que me motejen de pesado y fastidioso, y como á todas horas

oigo aquéllo de *pobre porfiado*..... quiero ver si Toledo saca mendrugos, que tales debe considerarse, por su poco gasto, las mejoras indispensables que reclamamos en vano hace tanto tiempo.

* *

Otra vez vuelvo á insistir y pedir (ántes que Toledo lo exija) que se atienda con urgencia á recomponer el pavimento de los puentes Alcántara y San Martín.

Otra vez vuelvo á insistir en que de una ú otra manera se obligue al Conde de Galvez, á que sufrague los gastos de la obra. Si no quiere gastar, que no cobre y entregue los puentes al Municipio ó á la Direccion de Obras públicas que por mal que atiendan á su conservacion, siempre atenderán mejor que el Sr. Conde, quien por lo visto hace caso omiso de la conveniencia de los demás.

Que el derecho de propiedad es sagrado, á todas horas se pregona, pero no siempre se respeta, y en el caso presente el Ayuntamiento de Toledo lo dá á entender así cuando no vela por la propiedad ni la vida de los que transitamos por los puentes, y no toma una medida enérgica contra el abuso que denunciarnos.

Si el dueño de los puentes descuida ó niega la reparacion, vele y obre el Ayuntamiento con vigor.

* *

Varias veces hemos reclamado, pero en vano, que no se abandonen los caminos que están próximos á borrarse y aún no se hace nada y los que traen á Toledo sus mercancías para dejar en las puertas lo que reclama el impuesto de Consumos, sufren vuelcos y penalidades, debiendo encontrar comodidad y fácil tránsito.

Otro día seré más explícito.

* *

Si alguno pretendiera apuntar todas las faltas que aquí se observan en materia de policía urbana, es bien seguro que se lamentara de que se consientan tantos abusos por demasiada tolerancia que ya vá pareciéndose á debilidad.

Aquí se consiente que no se pongan señales cuando se interrumpe la circulacion en la vía pública; aquí se consiente que cualquier ciudadano se siente ó se tumba en la acera; aquí se consiente que los vecinos, ó mejor las vecinas, sacudan alfombras desde los balcones, barran los portales hácia fuera echando las basuras sobre el transeunte; aquí en fin se consienten muchas cosas que á buen seguro están prohibidas en las Ordenanzas Municipales, ó por bandos de buen gobierno.

El miércoles último se celebró la boda de la elegante señorita Doña Elvira Perez, hija de nuestro amigo el Teniente Coronel D. Telesforo Perez Durán, con el Capitan de infantería D. José Ramirez.

Que Dios les haga *buenos casados*!!...

TEATRO DE ROJAS.—Animas benditas!!..... qué deseo tenían los toledanos de oír zarzuela!!.....

Antes de seguir adelante creo muy oportuno, decir que un amigo mio, hablándome del Teatro me expuso un pensamiento que me parece buenísimo y lo presento á la consideracion de ustedes.

El Ayuntamiento se reserva dos palcos bajos como censo del Teatro y sería muy conveniente para evitar hablillas y murmuraciones, que los Sres. Concejales los cedieran por

turno á los Maestros y Maestras de primera enseñanza para que llevaran á ellos á los discípulos y discípulas que por su aplicacion fuesen merecedores de premio: de esta manera se conseguiria excitar más la emulacion y cariño al estudio.

El Feo propone, y el Ayuntamiento dispone.

* *

El sábado de Resurreccion dió comienzo á sus tareas la compañía lírico-dramática con la zarzuela *Los Comediantes de antaño* siguiendo *Los Diamantes de la corona*, *La Gallina ciega*, *Las Hijas de Eva*, *El Anillo de Hierro* y *los Magyares*.

La Srta. Blanco, que es muy simpática, tiene dotes de actriz, pues se presenta con mucha naturalidad en escena, dice bien y viste con gusto; á pesar de sus pocos años tiene más tranquilidad en el palco escénico que muchos artistas acostumbrados á oír aplausos. Lástima que esta apreciable jóven se vea obligada á cantar, pues su edad es poca, su voz no está formada y no es la mejor escuela de canto ese engendro monstruoso que se llama zarzuela.

Las Sras. Vela y Trillo hacen lo que pueden, pero pueden poco, así que sus esfuerzos no se ven coronados del mejor éxito.

El Sr. Constantí trabaja con fé, modula bastante y como desafina poco resulta ser el más agradable en la escena á pesar de que algunas veces extrema tanto las actitudes cómicas que rayan en la exajeracion.

El Sr. Grajales cantaria bien si pudiera dominar las notas agudas y las graves y no picara tanto los *cantabile*.

El Sr. Romero ha empezado ya á recoger el fruto natural de abusar de los pulmones, así que ahora se vé obligado á cantar de gola y cabeza al mismo tiempo, produciendo una voz indefinible pero no agradable; unido ésto al poco cuidado que tiene de la declamacion, la frialdad con que dice, sus actitudes forzadas y las continuas flexiones de piernas, no me parece aventurado asegurar que ha perdido mucho desde que no le vemos en nuestro Teatro.

El Sr. Crespo, que tiene la voz muy profunda cuando habla, al cantar no la emite bien.

El Sr. Povedano hace lo que puede y es de agradecer.

La orquesta no puede hacer ménos.

Los coros poco nutridos y no muy afinados.

El vestuario y atrezzo, bastante viejos.

En el *Anillo de Hierro* nos presentaron una vidriera tan bonita que hacia llorar: parecia un tablero de damas, pintado por un loco.

MORETO.—Una *soirée* (como dicen las gentes *comme il faut*) ha dado Mlle. Benita Anguinet entreteniéndole agradablemente al público que ha presenciado los escamoteos.

Los cuadros disolventes presentados por Mr. Sacareau, son bastante notables, por lo cual me limito á decir que es lástima no se hayan exhibido en Rojas, donde á no dudarlo hubieran lucido mucho más.

En la próxima semana dará su última representacion, con gran rebaja de precios, ofreciendo nuevos juegos y notables cuadros, entre los que figurará la gran coleccion de vistas de la Exposicion de París de 1878.

ÚLTIMA HORA.—Segun mis noticias el Ayuntamiento ha acordado la recomposicion inmediata del camino alto de la Virgen del Valle. Por algo se empieza.

Lo que hace falta es que la Corporacion municipal no se canse y continúe por la senda inaugurada.

* *

Al bajar ayer sábado por la cuesta del Miradero, un coche jardinera, se le rompieron las ballestas del juego trasero ocasionando el vuelco del vehículo y al conocido cicerone Manuel Moracho, la fractura de la pierna izquierda, á nuestro amigo D. Manuel Ortiz y Bringas una contusion en la region torácica, que afortunadamente no presenta gravedad y el cochero salió tambien lesionado en una mano.

Deseamos que se restablezcan pronto los heridos y lamentamos de veras el percance.

EL FEO.

MISCELÁNEA.

Arte de hacer versos.—Hemos recibido esta interesante obrita de D. Antonio de Trueba, publicada por los Sres. Bastinos, editores de Barcelona, en su *Enciclopedia para la juventud*. Damos las gracias al remitente por la distincion que nos ha dispensado y recomendamos con interés la obra á nuestros suscritores, seguros de que en ella encontrarán recopiladas las reglas más importantes que los autores de métrica registran en sus tratados.

La Mosca, ilustrado periódico satírico semanal que vé la luz en Barcelona, publica en su número 2 una bien

dibujada lámina al cromo, que nos ha hecho recordar las que tanto renombre dieron á *La Flaca* de años atrás. Cuantos deseen adquirir dicho semanario, pueden dirigirse á Don Salvador Manero, editor, Barcelona.

El «Figaro» de París, hace la siguiente curiosa observacion:

«La mujer á los diez y seis años, piensa casarse con un príncipe; á los diez y ocho, con un marqués, á los veinte, con un poeta, á los veintidos, con un escritor prosista; á los veinticuatro, con un tenedor de libros; á los veinticinco, con un capitán que le deje una pension; á los veintiseis, con un escribiente, y de los veintisiete á los treinta, con un cualquiera que esté dispuesto á tomar una carga, pues las mujeres de nuestra época no son otra cosa.»

CORRESPONDENCIA DE «EL NUEVO ATENEO.»

Madrid.—Sr. D. J. M. G.—Su suscripcion finalizó el 30 de Noviembre.

Id.—Sr. D. A. V.—El 31 de Marzo ha terminado su suscripcion.

Id.—Sr. D. L. E.—Sus atrasos en 31 de Marzo ascienden á 40 rs.

TOLEDO, 1881.

IMPRENTA Y LIBRERIA DE FANDO É HIJO,
Comercio, 31 y Alcázar, 20.

ANUNCIOS.

LA TOLEDANA.

FABRICA DE JABON,

premiada en varias Exposiciones Nacionales y Extranjeras
CALLE DE LA TRIPERÍA, NÚM. 18.—TOLEDO.

Jabon blanco superior, á 43 rs. arrob. de 26 lib. y 36 fuera de puertas
» pinta 39 » » y 32 »
» moreno 28 » »

Estos jabones se recomiendan por sí mismos, como lo prueba la gran aceptacion obtenida en las principales plazas nacionales y mercados de América.

En la misma casa se expende carbon de cok á 16 rs. quintal y 17 puesto á domicilio.

LA ÚLTIMA PALABRA.

!! SINGER !!

Y ESTÁ DICHO TODO EN MÁQUINAS PARA COSER.

Sin aumentar el precio LA COMPAÑÍA FABRIL SINGER entregará en lo sucesivo con cada máquina de las llamadas de Familia é Intermedias, además de los accesorios necesarios:

- 3 dobladilladores diferentes anchos
- 1 ribeteador de bieses
- 1 pié para los mismos
- 1 acolchador
- 1 marcador de pliegues

POR 10 REALES SEMANALES

se adquiere cualquier modelo de tan renombradas máquinas.

Honrosa medalla obtenida en la Exposicion de labores de la mujer.
Málaga 1880.

Despacho en Toledo: TORNERÍAS, 10.

ANTIGUO COLEGIO Y ACADEMIA DE PREPARACION PARA LAS CARRERAS MILITARES,

DIRIGIDO POR EL COMANDANTE

D. Agustin Montagut y de Félez.

PLAZA DE LA CABEZA, 6.—TOLEDO.

ALMACEN

DE

GÉNEROS NACIONALES Y EXTRANJEROS de Buenaventura Euchet y Herm.º

COMERCIO, 52.

Grandes y variados surtidos en toda clase de tegidos para la presente estacion.

CASA EN BARCELONA.

EL VIAJERO ILUSTRADO HISPANO-AMERICANO.

REVISTA UNIVERSAL DE VIAJES.

Se publica los dias 15 y 30 de cada mes. Diez y seis grandes páginas, ocho de las cuales van ilustradas con magníficos grabados.

Precios: 15 pesetas al año; 8 semestre; 4,50 trimestre, y 1,75 al mes.—Administracion, Paseo de Gracia, número 147, bajos, Barcelona.